

Misal memorias y festividades para el mes de Mayo

Contenido

1/05 SAN JOSÉ OBRERO	2
<i>Memoria libre</i>	<i>2</i>
2/05 SAN ATANASIO	4
<i>Memoria obligatoria.....</i>	<i>4</i>
3/05 EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ	6
<i>Fiesta en México, Chile y Colombia.....</i>	<i>6</i>
3 Ó 4/05 SAN FELIPE Y SANTIAGO	8
<i>Fiesta.....</i>	<i>8</i>
10/05 SAN JUAN DE ÁVILA	10
<i>Memoria libre. En España: Memoria obligatoria</i>	<i>10</i>
12/05-1 SAN PANCRACIO	12
<i>Memoria libre</i>	<i>12</i>
12/05-2 SANTOS NEREO Y AQUILES	14

<i>Memoria libre</i>	<i>14</i>	25/05-3 SAN GREGORIO VII	36
14/05 SAN MATÍAS, APÓSTOL	16	<i>Memoria libre.....</i>	<i>36</i>
<i>Fiesta.....</i>	<i>16</i>	26/05 SAN FELIPE NERI	38
15/05 SAN ISIDRO.....	18	<i>Memoria obligatoria</i>	<i>38</i>
<i>Memoria libre. En España: Memoria obligatoria</i>	<i>18</i>	27/05 SAN AGUSTÍN DE CANTORBERY.....	40
16/05 SAN JUAN NEPOMUCENO.....	20	<i>Memoria libre.....</i>	<i>40</i>
<i>Memoria libre en México.....</i>	<i>20</i>	30/05 SAN FERNANDO, REY.....	42
17/05 SAN PASCUAL BAILÓN	22	<i>Memoria libre en España</i>	<i>42</i>
<i>Memoria libre en España.....</i>	<i>22</i>	31/05 VISITACIÓN DE LA VIRGEN MARÍA.....	44
18/05 SAN JUAN I	24	<i>Fiesta.....</i>	<i>44</i>
<i>Memoria libre</i>	<i>24</i>		
20/05 SAN BERNARDINO DE SIENA.....	26		
<i>Memoria libre</i>	<i>26</i>		
22/05 SANTA JOAQUINA VEDRUNA.....	28		
<i>Memoria libre</i>	<i>28</i>		
24/05 MARÍA AUXILIADORA	30		
<i>Memoria libre en Argentina.....</i>	<i>30</i>		
25/05-1 SANTO "HERMANO PEDRO" DE BETHANCOUR..	32		
25/05-2 SAN BEDA EL VENERABLE	34		
<i>Memoria libre</i>	<i>34</i>		

1/05 San José obrero

Blanco

Memoria libre

José, el esposo de la Virgen María y el artesano de una pequeña aldea de Galilea, es para los cristianos modelo en el cumplimiento de sus actividades profesionales porque trabajó en la intimidad cotidiana de Jesús.

El trabajo es gozo y cruz, es servicio a la comunidad y proximidad de Dios. Es lo que aprendemos en la escuela de Nazaret.

Antífona de Entrada

Dichoso el que teme al Señor y cumple su voluntad, él gozará el fruto de su trabajo, tendrá prosperidad y alegría. Aleluya.

Oración Colecta

Oremos:

Dios nuestro, creador del universo, que has querido que el hombre colabore con su trabajo al perfeccionamiento de tu obra y al bien de sus hermanos; por intercesión de san José y a ejemplo suyo, concédenos comprender y realizar la misión que nos has encomendado, a cada uno. Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Llenen la tierra y sométanla*

Lectura del libro del Génesis 1, 26-31; 2, 1-3

En el principio creó Dios al cielo y la tierra. Y dijo Dios:

«Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine a los peces del mar, a las aves del cielo, a los animales domésticos y a todo animal que se arrastra sobre la tierra».

Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen suya lo creó; hombre y mujer los creó. Y los bendijo Dios y les dijo:

«Sean fecundos y multiplíquense, llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar, a las aves del cielo y a todo ser viviente que se mueve sobre la tierra».

Y dijo Dios:

«He aquí que les entrego todas las plantas de semilla que hay sobre la faz de la tierra, y todos los árboles que producen fruto y semilla, para que les sirvan de alimento. Y a todas las fieras de la tierra, a todas las aves del cielo, a todos los reptiles de la

tierra, a todos los seres que respiran, también les doy por alimento las verdes plantas».

Y así fue. Vio Dios todo lo que había hecho y lo encontró muy bueno. Fue la tarde y la mañana del sexto día.

Así quedaron concluidos el cielo y la tierra con todos sus ornamentos, y terminada su obra, descansó Dios el séptimo día de todo cuanto había hecho. Dios bendijo el séptimo día y lo consagró, porque ese día cesó de trabajar en la creación del universo.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 89

Dales, Señor, prosperidad a nuestras obras.

Desde antes que surgieran las montañas y la tierra y el mundo apareciesen, existes tú, Dios mío, desde siempre y por siempre.

Dales, Señor, prosperidad a nuestras obras.

Tú haces volver al polvo a los humanos, diciendo a los

mortales que retornen. Mil años para ti son como un día que ya pasó, como una breve noche.

Dales, Señor, prosperidad a nuestras obras.

Haznos captar lo breve de la vida y seremos sensatos. ¿Hasta cuándo, Señor, vas a tener compasión de tus siervos? ¿Hasta cuándo?

Dales, Señor, prosperidad a nuestras obras.

Llénanos de tu amor por la mañana y júbilo será la vida toda. Haz, Señor, que tus siervos y sus hijos, puedan mirar tus obras y tu gloria.

Dales, Señor, prosperidad a nuestras obras.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Bendito sea el Señor día tras día, que nos lleve en sus alas y nos salve.

Aleluya.

Evangelio: *¿No es éste el hijo del carpintero?*

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 13, 54-58

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús llegó a su tierra y se puso a enseñar a la gente en la sinagoga, de tal forma, que todos estaban asombrados y se preguntaban: «¿De dónde ha sacado éste esa sabiduría y esos poderes milagrosos? ¿Acaso no es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama María su madre y no son sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas? ¿Qué no viven entre nosotros todas sus hermanas? ¿De dónde, pues, ha sacado todas estas cosas?»

Y se negaban a creer en él. Entonces, Jesús les dijo: «Un profeta no es despreciado más que en su patria y en su casa».

Y no hizo muchos milagros allí por la incredulidad de ellos.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Dios de toda bondad, acepta los dones que te presentamos en esta conmemoración de san José, obrero, y haz que esta Eucaristía sea para nosotros fuente de vida cristiana y salvación eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Misión de san José

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno.

Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la conmemoración de san José, el hombre justo que diste por esposo a la Virgen Madre de Dios; el fiel y prudente servidor a quien constituiste jefe de tu familia para que, haciendo las veces de padre, cuidara a tu Hijo unigénito, concebido por obra del Espíritu Santo, Jesucristo, nuestro Señor.

Por él, los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Todo lo que hagan de palabra o de obra, háganlo en el nombre de Jesús, el Señor, dando gracias por su medio a Dios Padre. Aleluya.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, tú que nos has alimentado con la Eucaristía; por ello te pedimos que, dando testimonio, como san José, del amor que infundes en nuestros corazones, podamos gozar continuamente de la paz verdadera.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

2/05 San Atanasio

Obispo y doctor de la Iglesia,
blanco

Memoria obligatoria

Atanasio (295-373) fue Obispo de Alejandría, en Egipto. Fue también colaborador y sucesor del Obispo Alejandro a quien acompañó en el Concilio de Nicea. Con su palabra y sus escritos defendió tenazmente las naturalezas humana y divina de Cristo, contra la doctrina de Arrio. Pero esto le ocasionó incontables sufrimientos y también el destierro.

En sus obras apologéticas expresa su fe y su amor por el Señor Jesús, Dios hecho hombre.

Antífona de Entrada

En la asamblea le da la palabra el Señor, lo llena de espíritu de sabiduría e inteligencia, lo viste con un traje de honor.

Oración Colecta

Oremos:

Dios todopoderoso y eterno, que le has dado un doctor a tu Iglesia en la figura de tu obispo san Atanasio; haz que todo cuanto él enseñó bajo el magisterio del Espíritu, arraigue para siempre en nuestros corazones; y el que, por gracia

tuya, es nuestro protector, sea también nuestro abogado y atraiga sobre nosotros tu misericordia.

Por nuestro, Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Te daré un corazón sabio y prudente*

Lectura del primer libro de los Reyes 3, 11-14

En aquellos días dijo el Señor a Salomón:

«Por haber pedido esto, y no una vida larga, ni riquezas, ni la muerte de tus enemigos, sino inteligencia para acertar en el gobierno, te daré lo que has pedido: un corazón sabio y prudente, como no lo ha habido antes de ti ni lo habrá después de ti, Y te daré también lo que no has pedido: riquezas y fama mayores que las de rey alguno. Y si caminas por mis sendas, guardando mis preceptos y mandatos, como hizo tu Padre David, te daré larga vida».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 188

Enséñame, Señor, tus leyes.

¿Cómo podrá un joven andar honestamente? Cumpliendo tus palabras.

Enséñame, Señor, tus leyes.

Te busco de todo corazón, no consentas que me desvíe de tus mandamientos.

Enséñame, Señor, tus leyes.

En mi corazón escondo tus consignas, así no pecaré contra ti.

Enséñame, Señor, tus leyes.

Bendito eres, Señor; enséñame tus leyes.

Enséñame, Señor, tus leyes.

Mis labios van enumerando los mandamientos de tu boca.

Enséñame, Señor, tus leyes.

Mi alegría es el camino de tus preceptos más que todas las riquezas.

Enséñame, Señor, tus leyes.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Alumbre así nuestra luz a los hombres, para que vean nuestras buenas obras y den gloria a nuestro Padre.

Aleluya.

Evangelio: *Cuando los persigan en una ciudad, huyan a otra*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 10, 22-25

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles:

«Todos los odiarán a ustedes por mi causa, pero el que persevere hasta el fin, se salvará.

Cuando los persigan en una ciudad, huyan a otra. Yo les aseguro que no alcanzarán a recorrer todas las ciudades de Israel, antes de que venga el Hijo del hombre.

El discípulo no es más que el maestro, ni el criado más que su señor. Le basta al discípulo ser como su maestro y al criado ser como su señor».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Sea agradable a tus ojos, Señor, el sacrificio que te ofrecemos con gozo en la fiesta de san Atanasio, cuya vida y doctrina nos impulsan a alabarte con todo nuestro ser. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Acción de los santos en la Iglesia*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque con la vida de tus santos, enriqueces a tu Iglesia con formas siempre nuevas de admirable santidad, y nos das pruebas indudables de tu amor por nosotros; y también, porque su ejemplo nos impulsa y su intercesión nos ayuda a colaborar en el misterio de la salvación.

Por eso,

ahora nosotros, llenos de alegría, te aclamamos con los ángeles y santos diciendo:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Este es el criado fiel y solícito a quien el Señor ha puesto al frente de su familia, para que les reparta la ración a sus horas.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, que cuantos hemos sido fortalecidos con Cristo, verdadero pan de vida y único maestro de los hombres, aprendamos del ejemplo de san Atanasio a conocer tu verdad y a vivirla con amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

3/05 Exaltación de la Santa Cruz

Verde

Fiesta en México, Chile y Colombia

(3 mayo en América, 14 de septiembre en el resto)

El año 335, en tiempos de Constantino, se dedicó solemnemente una basílica sobre el sepulcro de Jesús en Jerusalén y se celebró también el hallazgo de la verdadera cruz de Cristo.

La Cruz de Cristo es el trofeo de su victoria pascual sobre la muerte. El Hijo del hombre levantado en alto es exaltado. El Crucificado por su obediencia hasta la muerte es glorificado. Así, Él, desde la Cruz gloriosa es el Árbol de la Vida que otorga los frutos del Espíritu.

Antífona de Entrada

Que nuestra única gloria sea la cruz de nuestro Señor Jesucristo, en quien está nuestra salvación, nuestra vida y resurrección y por quien hemos sido redimidos y liberados. Aleluya.

Oración Colecta

Oremos:

Dios nuestro, que quisiste que tu Hijo muriera en la cruz para salvar a todos los seres humanos, concédenos aceptar

por su amor la cruz del sufrimiento aquí en la tierra, para poder gozar en el cielo de los frutos de su redención.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura: *Si alguno era mordido y miraba la serpiente de bronce quedaba curado.*

Lectura del libro de los Números 21, 4-9

En aquellos días, el pueblo se impacientó y murmuró contra Dios y contra Moisés, diciendo: «¿Para qué nos sacaste de Egipto? ¿Para qué muriéramos en el desierto? No tenemos pan ni agua y ya estamos hastiados de esta miserable comida».

Entonces envió Dios contra el pueblo serpientes venenosas, que los mordían y murieron muchos israelitas. El pueblo acudió a Moisés y le dijo:

«Hemos pecado al murmurar contra el Señor y contra ti. Ruega al Señor que aparte de nosotros las serpientes».

Moisés rogó al Señor por el pueblo y el Señor le respondió: «Haz una serpiente como ésas y levántala en un palo. El que haya sido mordido por las

serpientes y mire la que tú hagas, vivirá».

Moisés hizo una serpiente de bronce y la levantó en un palo; y si alguno era mordido y miraba la serpiente de bronce, quedaba curado.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial 77

No olvidemos las hazañas del Señor.

Escucha, pueblo mío, mi enseñanza; presten oído a las palabras de mi boca. Abriré mi boca y les hablaré en parábolas, anunciaré lo que estaba oculto desde la creación del mundo.

No olvidemos las hazañas del Señor.

Cuando Dios los hacía morir, lo buscaban y madrugaban para volverse a él. Se acordaban de que Dios era su auxilio; el Dios altísimo, su redentor.

No olvidemos las hazañas del Señor.

Lo adulaban con su boca, le mentaban con su lengua; su corazón no era sincero con él ni eran fieles a su alianza.

No olvidemos las hazañas del Señor.

Pero él sentía lástima de ellos, les perdonaba su culpa y no los destruía. Muchas veces dominó su ira y apagó el furor de su cólera.

No olvidemos las hazañas del Señor.

Segunda Lectura: *Cristo se humilló a sí mismo, por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 2, 6-11

Cristo, siendo Dios, no consideró que debía aferrarse a las prerrogativas de su condición divina, sino que, por el contrario, se anonadó a sí mismo tomando la condición de siervo, y se hizo semejante a los hombres. Así, hecho uno de ellos, se humilló a sí mismo y por obediencia aceptó incluso la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que, al nombre de Jesús, todos doblen la rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y todos reconozcan públicamente que Jesucristo es el Señor, para la gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, porque con tu santa cruz redimiste al mundo. Aleluya.

Evangelio: *El Hijo del hombre tiene que ser levantado*

† Lectura del santo Evangelio según san Juan 3, 13-17

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a Nicodemo:

«Nadie ha subido al cielo sino el Hijo del hombre, que bajó del cielo y está en el cielo. Así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así tiene que ser levantado el Hijo del hombre, para que todo el que crea en él tenga vida eterna.

Porque tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salvara por él».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración de los Fieles

Celebrante:

Oremos, hermanos y hermanas, con confianza a nuestro Redentor, que por su santa cruz ha redimido al mundo: Respondemos a cada petición: **Cristo redentor, escúchanos.**

Para que el signo de la cruz gloriosa de Jesucristo, con el que han sido señalados todos los cristianos en el bautismo, se manifieste en su vida, roguemos al Señor.

Cristo redentor, escúchanos.

Para que la sangre de la cruz de Jesucristo reconcilie todos los seres y ponga paz en todo lo que hay tanto en el cielo como en la tierra, roguemos al Señor.

Cristo redentor, escúchanos.

Para que los enfermos, los atormentados y todos los que con sus sufrimientos participan de la cruz de Jesucristo, tengan también parte en su gloria, roguemos al Señor.

Cristo redentor, escúchanos.

Para que Cristo, que para salvar a su pueblo quiso ser elevado en la cruz, como la serpiente en el desierto, nos salve y nos

eleve a las alegrías eternas, roguemos al Señor.

Cristo redentor, escúchanos.

Celebrante:

Escucha señor, las súplicas de tu pueblo y concede tu ayuda a quienes tu Hijo ha redimido en el árbol santo de su cruz.

Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Señor, que este sacrificio que Cristo te ofreció sobre la cruz para borrar los pecados del mundo, nos purifique ahora de todas nuestras culpas.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La gloriosa victoria de la Cruz*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo

lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque has puesto la salvación del género humano en el árbol de la Cruz, para que, de donde tuvo origen la muerte, de allí surgiera la vida; y el que en un árbol venció, fuera en un árbol vencido, por Cristo, Señor nuestro.

Por él,

los ángeles y los arcángeles y todos los coros celestiales celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí, dice el Señor. Aleluya.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor nuestro Jesucristo, tú que nos has redimido por medio de tu cruz y nos has hecho partícipes de tu Cuerpo y de tu Sangre, concédenos participar también de la gloria de tu resurrección. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

3 ó 4/05 San Felipe y Santiago

Rojo

Fiesta

San Felipe y Santiago (4 de mayo en México, Chile y Colombia, 3 de mayo en el resto)

No se sabe casi nada de Santiago, hijo de Altea y pariente del Señor, sino que pertenecía al grupo de los Doce y fue, probablemente, el primer Obispo de Jerusalén.

Felipe, nacido en Betsaida, como Pedro y Andrés, fue como ellos discípulo de san Juan Bautista. Fue él quien, en la Última Cena, le dijo a Jesús: "Señor, muéstranos al Padre", y obtuvo esta respuesta: "Felipe, quien me ve, ha visto al Padre".

Antífona de Entrada

Señor, con tu sangre has rescatado a hombres y mujeres de todas las razas, lenguas, pueblos y naciones; has hecho de nosotros un reino de sacerdotes para Dios. Aleluya.

Se dice «Gloria».

Oración Colecta

Oremos:

Padre misericordioso, que para librarnos del poder del enemigo quisiste que tu Hijo sufriera por nosotros el suplicio de la cruz; concédenos llegar con él a la gloria de la resurrección.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura: *Los apóstoles se retiraron del sanedrín, felices de haber padecido ultrajes por el nombre de Jesús*

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 5, 34-42

En aquellos días, un fariseo llamado Gamaliel, doctor de la ley y respetado por todo el pueblo, se levantó en el sanedrín, mandó que hicieran salir por un momento a los apóstoles y dijo a la asamblea: «Israelitas, piensen bien lo que van a hacer con esos hombres. No hace mucho surgió un tal Teudas, que pretendía ser un caudillo, y reunió unos cuatrocientos hombres. Fue ejecutado, dispersaron a sus secuaces y todo quedó en nada. Más tarde, en la época del censo, se levantó Judas el

Galileo y muchos lo siguieron. Pero también Judas pereció y se desbandaron todos sus seguidores. En el caso presente, yo les aconsejo que no se metan con esos hombres; suéltelos. Porque si lo que se proponen y están haciendo es de origen humano, se acabará por sí mismo. Pero si es cosa de Dios, no podrán ustedes deshacerlo. No se expongan a luchar contra Dios».

Los demás siguieron su consejo: mandaron traer a los apóstoles, los azotaron, les prohibieron hablar en nombre de Jesús y los soltaron. Ellos se retiraron del sanedrín, felices de haber padecido aquellos ultrajes por el nombre de Jesús. Y todos los días enseñaban sin cesar y anunciaban el Evangelio de Cristo Jesús, tanto en el templo como en las casas.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 18

El mensaje del Señor llega a toda la tierra.

Los cielos proclaman la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos.

Un día comunica su mensaje al otro día y una noche se lo trasmite a la otra noche.

El mensaje del Señor llega a toda la tierra.

Sin que los cielos pronuncien una palabra, sin que resuene su voz, a toda la tierra llega su sonido y su mensaje hasta el fin del mundo.

El mensaje del Señor llega a toda la tierra.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Yo soy el camino, la verdad y la vida, dice el Señor. Felipe, el que me ve a mí, ve también al Padre.

Aleluya.

Evangelio: *Tanto tiempo hace que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conocen?*

Lectura del santo Evangelio según san Juan 14, 6-14

En aquel tiempo, Jesús dijo a Tomás: "Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre si no es por mí. Si ustedes me conocen a mí, conocen también a mi Padre. Ya desde ahora lo conocen y lo han visto".

Le dijo Felipe: "Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta". Jesús le replicó: "Felipe, tanto tiempo hace que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conoces? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Entonces por qué dices: 'Muéstranos al Padre'? ¿O no crees que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí? Las palabras que yo les digo, no las digo por mi propia cuenta. Es el Padre, que permanece en mí, quien hace las obras. Créanme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Si no me dan fe a mí, créanlo por las obras. Yo les aseguro: el que crea en mí, hará las obras que hago yo y las hará aún mayores, porque yo me voy al Padre; y cualquier cosa que pidan en mi nombre, yo la haré para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Yo haré cualquier cosa que me pidan en mi nombre".

Palabra del Señor.

R. Te alabamos, Señor.

Se dice «Credo».

Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, con bondad los dones que te presentamos y santifícalos por medio de tu Espíritu para que se nos conviertan en sacramento de salvación.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La nueva vida en Cristo*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación glorificarte siempre, Señor; pero más que nunca en este tiempo en que Cristo, nuestra Pascua, ha sido inmolado.

Por Él, los hijos de la luz amanecen a la vida eterna, los creyentes atraviesan los umbrales del Reino de los cielos; porque en la muerte de Cristo nuestra muerte ha sido vencida y en su resurrección hemos resucitado todos.

Por eso,

con esta efusión de gozo pascual, el mundo entero se desborda de alegría, y también los coros celestiales, los ángeles y los arcángeles, cantan sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Cristo fue condenado a muerte por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación.

Oración después de la comunión

Oremos:

Señor, dignate a purificar nuestros corazones por este sacramento que hemos recibido, haz que sepamos contemplarte en tu Hijo, como tus santos apóstoles Felipe y Santiago, para que merezcamos recibir la vida eterna.

Por nuestro Señor, Jesucristo.

R. Amén.

10/05 San Juan de Ávila

Presbítero, blanco

Memoria libre. En España:

Memoria obligatoria

Juan de Ávila nace en Almodóvar del Campo (Ciudad Real) hacia 1499 y muere en Montilla (Córdoba) el 10 de mayo de 1569. Desarrolló su actividad apostólica especialmente en el sur de España, por lo cual se le llama el Apóstol de Andalucía. No sólo en vida, sino también después de su muerte, con sus cartas, pláticas, sermones y escritos, llenos de unción evangélica, ha influido poderosamente en la historia de la espiritualidad española y universal. Fue canonizado por Pablo VI el 31 de mayo de 1970. Pío XII lo nombró patrono del clero secular español el 2 de julio de 1946.

Antífona de Entrada

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor; que te bendigan tus santos; que proclamen la gloria de tu reinado, que hablen de tus hazañas.

Oración Colecta

Oremos:

¡Oh Dios!, que hiciste de san Juan de Ávila un maestro

ejemplar para tu pueblo por la santidad de su vida y por su celo apostólico; haz que también en nuestros días crezca la Iglesia en santidad por el celo ejemplar de tus ministros. Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Sal de tu tierra y de la casa de tu padre y ven*

Lectura del libro del Génesis 12, 1-4a

En aquellos días, el Señor dijo a Abrahán:

«Sal de tu tierra y de la casa de tu padre hacia la tierra que te mostraré. Haré de ti un gran pueblo, te bendeciré, haré famoso tu nombre, y será una bendición. Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan. Con tu nombre se bendecirán todas las familias del mundo». Abrahán marchó, como le había dicho el Señor.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 14

El justo habitará en tu monte santo, Señor.

El que procede honradamente y práctica la justicia el que tiene intenciones leales y no calumnia con su lengua.

El justo habitará en tu monte santo, Señor.

El que no hace mal a su prójimo ni difama al vecino, el que considera despreciable al impío y honra a los que temen al Señor.

El justo habitará en tu monte santo, Señor.

El que no presta dinero a usura ni acepta soborno contra el inocente.

El justo habitará en tu monte santo, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Dichosos los limpios de corazón porque ellos verán a Dios.

Aleluya.

Evangelio: *Vende todo lo que tiene y compra el campo*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 13, 44-46

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a la gente:

«El Reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en el campo: el que lo encuentra, lo vuelve a esconder, y, lleno de alegría, va a vender todo lo que tiene y compra el campo.

El Reino de los cielos se parece también a un comerciante en perlas finas, que al encontrar una de gran valor se va a vender todo lo que tiene y la compra».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Señor, escucha con bondad nuestra súplica y protégenos con la intercesión de san Juan, para que tributemos siempre un culto digno a tu divina Majestad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Acción de los santos en la Iglesia*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque con la vida de tus santos, enriqueces a tu Iglesia con formas siempre nuevas de admirable santidad, y nos das pruebas indudables de tu amor por nosotros; y también, porque su ejemplo nos impulsa y su intercesión nos ayuda a colaborar en el misterio de la salvación.

Por eso, ahora nosotros, llenos de alegría, te aclamamos con los ángeles y santos diciendo:

Antífona de la Comunión

Los justos se alegran, gozan en la presencia de Dios rebosando de alegría.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Dios todopoderoso y eterno, Padre del consuelo y de la paz, concede a tu pueblo, reunido en la fiesta de san Juan de Ávila,

para alabar tu nombre, recibir de tu misericordia, por el misterio de Cristo en que ha participado, la prenda de la eterna redención.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

12/05-1 San Pancracio

Mártir, rojo

Memoria libre

Pancracio sufrió el martirio en Roma, probablemente el mismo día que los santos Nereo y Aquiles. Según la tradición, tenía catorce años. No vaciló en sacrificar su juventud y su vida para ser fiel a Cristo.

Antífona de Entrada

Este santo luchó hasta la muerte por la ley de Dios y no se aterrorizó ante la amenaza de los impíos, pues estaba afianzado sobre roca firme.

Oración Colecta

Oremos:

Dios omnipotente y misericordioso, que mantuviste firme en medio de los tormentos a tu santo mártir Pancracio; protege a quienes celebramos hoy su triunfo, para que no caigamos nunca en las tentaciones del enemigo.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Señor Jesús, recibe mi espíritu*

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 7, 55-60

En aquellos días, Esteban, lleno del Espíritu Santo, miró al cielo, vio la gloria de Dios y a Jesús, que estaba de pie a la derecha de Dios, y dijo:

«Estoy viendo los cielos abiertos y al Hijo del hombre de pie a la derecha de Dios».

Entonces los miembros del sanedrín gritaron con fuerza, se taparon los oídos y todos a una se precipitaron sobre él. Lo sacaron fuera de la ciudad y empezaron a apedrearlo. Los falsos testigos depositaron sus mantos a los pies de un joven, llamado Saulo.

Mientras lo apedreaban, Esteban repetía esta oración: "Señor Jesús, recibe mi espíritu". Después se puso de rodillas y dijo con fuerte voz:

«Señor, no les tomes en cuenta este pecado».

Diciendo esto, se durmió en el Señor.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 102

Bendice al Señor, alma mía.

Bendice al Señor, alma mía, y todo lo que soy, su santo nombre. Bendice al Señor, alma

mía, y no echés al olvido sus favores.

Bendice al Señor, alma mía.

Pues el Señor perdona tus pecados y tus dolencias cura; él rescata tu vida del sepulcro y te colma de amor y de ternura.

Bendice al Señor, alma mía.

El Señor es clemente y bondadoso, lento al enojo, pronto a la indulgencia; no está siempre acusando ni su rencor por siglos alimenta.

Bendice al Señor, alma mía.

Como un padre amoroso con su hijo así es tierno el Señor con quien lo quiere; pues sabe bien de lo que estamos hechos y no olvida que somos barro débil.

Bendice al Señor, alma mía.

El amor del Señor por siempre permanece, y su justicia llega hasta los hijos y a la generación siguiente de los hombres que cumplen con su alianza y sus leyes recitan y obedecen.

Bendice al Señor, alma mía.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Quien permanece en el amor, permanece en Dios, y Dios en él, dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio: *Si a mí me han perseguido, también a ustedes los perseguirán*

† Lectura del santo Evangelio según san Juan 15, 18-21

En aquel tiempo, Jesús a sus discípulos:

«Si el mundo los odia, sepan que me ha odiado a mí antes que a ustedes. Si fueran del mundo, el mundo los amaría como cosa suya; pero el mundo los odia porque no son del mundo, pues al elegirlos, yo los he separado del mundo.

Acuérdense de lo que les dije: "el siervo no es superior a su Señor". Si a mí me han perseguido, también a ustedes los perseguirán, y el caso que han hecho de mis palabras lo harán de las de ustedes. Todo esto se lo van a hacer por mi causa, pues no conocen a aquel que me envió».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Santifica, Señor, con tu bendición estas ofrendas y enciende en nosotros ese amor a ti, por el que tu santo mártir

Pancracio fue capaz de soportar todos los tormentos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Testimonio y ejemplo de los mártires*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque la sangre del glorioso mártir san Pancracio, derramada como la de Cristo para proclamar su fidelidad a ti, manifiesta tu admirable poder, que convierte la fragilidad en fortaleza y al hombre débil robustece para que sea testigo tuyo.

Por eso,

como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos diciendo si cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, que tome su cruz y que me siga, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que el sacramento que hemos recibido nos dé, Señor, la misma fortaleza con la que tu santo mártir Pancracio fue fiel en tu servicio y generoso en el sufrimiento.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

12/05-2 Santos Nereo y Aquiles

Mártires, rojo

Memoria libre

Soldados de profesión, abandonaron el ejército imperial a raíz de su conversión a la fe: por ello fueron condenados a muerte, probablemente en tiempo de Diocleciano. Su sepulcro se conserva en la vía Ardeatina, donde, en su honor, se edificó una iglesia.

Antífona de Entrada

Los santos, que siguieron las huellas de Cristo, viven gozosos en el cielo. Derramaron la sangre por su amor; por eso se alegran con Cristo para siempre.

Oración Colecta

Oremos:

Concédenos, Señor, que nuestras oraciones nos sirvan de alegría y ayuda, para que, al celebrar la fiesta anual de los santos mártires san Nereo y Aquiles, imitemos su constancia en la fe.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Son los que han pasado por la gran persecución.*

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan 7, 9-17

Yo, Juan, vi una muchedumbre tan grande, que nadie podía contarla. Eran individuos de todas las naciones y razas, de todos los pueblos y lenguas. Todos estaban de pie, delante del trono y del Cordero; iban vestidos con una túnica blanca; llevaban palmas en las manos y exclamaban con voz poderosa: «¡La salvación viene de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero!»

Y todos los ángeles que estaban alrededor del trono, de los ancianos y de los cuatro seres vivientes, cayeron rostro en tierra delante del trono y adoraron a Dios, diciendo:

«Amén. La alabanza, la gloria, la sabiduría, la acción de gracias, el honor, el poder y la fuerza, se le deben para siempre a nuestro Dios».

Entonces uno de los ancianos me preguntó:

«¿Quiénes son y de dónde han venido los que llevan la túnica blanca?»

Yo le respondí:

«Señor mío, tú eres quien lo sabe».

Entonces él me dijo:

«Son los que han pasado por la gran persecución y han lavado y blanqueado su túnica con la sangre del Cordero. Por eso están ante el trono de Dios y le sirven día y noche en su templo, y el que está sentado en el trono los protegerá continuamente.

Ya no sufrirán hambre ni sed, no los quemará el sol ni los agobiará el calor. Porque el Cordero, que está en medio del trono, será su pastor y los conducirá a las fuentes del agua de la vida, y Dios enjugará de sus ojos toda lágrima».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 123

Nuestra alma se salvó como un ave de la trampa del cazador.

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte cuando los hombres nos asaltaron, nos habría devorado vivos el fuego de su cólera.

Nuestra alma se salvó como un ave de la trampa del cazador.

Las aguas nos habrían arrollado, nos habría el torrente sumergido; tragado nos habría el turbulento río.

Nuestra alma se salvó como un ave de la trampa del cazador.

Las redes se rompieron y escapamos de ellas. Nuestra ayuda nos viene del Señor que hizo el cielo y la tierra.

Nuestra alma se salvó como un ave de la trampa del cazador.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos, dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio: Los llevarán a ustedes ante gobernadores y reyes por mi causa; así darán testimonio de mí ante ellos y ante los paganos

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 10, 17-22

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles:

«Cuidense de la gente, porque los llevarán a los tribunales, los azotarán en las sinagogas, los

llevarán ante gobernadores y reyes por mi causa; así darán testimonio de mí ante ellos y ante los paganos. Pero, cuando los enjuicien, no se preocupen por lo que van a decir o por la forma de decirlo, porque en ese momento se les inspirará lo que han de decir. Pues no serán ustedes los que hablen, sino el Espíritu de su Padre el que hablará por ustedes.

El hermano entregará a su hermano a la muerte, y el padre a su hijo; los hijos se levantarán contra sus padres y los matarán; todos los odiarán a ustedes por mi causa, pero el que persevere hasta el fin, se salvará».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Padre santo, las ofrendas que te presentamos en la fiesta de tus mártires Nereo y Aquiles; y concédenos la gracia de permanecer siempre firmes en la confesión de tu nombre.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Testimonio y ejemplo de los mártires

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque la sangre de los gloriosos mártires san Nereo y Aquileo derramada como la de Cristo para proclamar su fidelidad a ti, manifiesta tu admirable poder, que convierte la fragilidad en fortaleza y al hombre débil robustece para que sea testigo tuyo.

Por eso, como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos diciendo si cesar: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Ustedes son los que han perseverado conmigo en mis pruebas, y yo les transmito el Reino, dice el Señor: comerán y

beberán a mi mesa en mi Reino.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor y Dios nuestro, que iluminaste el misterio de la cruz en la muerte gloriosa de tus mártires; escucha nuestra súplica y haz que, fortalecidos por este sacrificio, nos unamos a Cristo fielmente y trabajemos en la Iglesia por la salvación de todos los hombres.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

14/05 San Matías, Apóstol

Rojo

Fiesta

Fue elegido por los Apóstoles para que ocupara el lugar de Judas, como testigo de la resurrección del Señor. Así lo atestiguan los Hechos de los Apóstoles (1, 25-26).

Antífona de Entrada

No son ustedes los que me han elegido, dice el Señor; soy yo quien los ha elegido para que vayan y den fruto, y ese fruto perdure.

Se dice «Gloria».

Oración Colecta

Oremos:

Señor Dios, tú que llamaste a san Matías a formar parte del grupo de tus Apóstoles, concédenos, por sus méritos, corresponder al don de tu amor para que podamos llegar a compartir la gloria de tus elegidos.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Echaron suertes, le tocó a Matías y lo asociaron a los once apóstoles*

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 1, 15-17.20-26

En aquellos días, Pedro se puso de pie en medio de los hermanos, y dijo:

«Hermanos, tenía que cumplirse aquel pasaje de la Escritura donde el Espíritu Santo, por boca de David, hizo una predicción tocante a Judas, quien fue el que guió a los que apresaron a Jesús. Era de nuestro grupo y había sido llamado a desempeñar con nosotros este ministerio.

Ahora bien, en el libro de los Salmos está escrito: Que su morada quede desierta y que no haya quién habite en ella; que su cargo lo ocupe otro. Por lo tanto, hace falta que uno que haya sido testigo de su resurrección se asocie a nosotros; uno de los que nos acompañaron mientras convivió con nosotros el Señor Jesús desde que Juan bautizaba hasta el día de la ascensión».

Propusieron entonces a dos: José Barsabá, por sobrenombre «el Justo», y a Matías.

Luego se pusieron a orar así: «Señor, tú conoces el corazón de todos; muéstranos a cuál de estos dos has elegido para desempeñar este ministerio y apostolado, del que Judas

desertó para irse a su propio lugar».

Echaron suertes, le tocó a Matías y lo asociaron a los once apóstoles.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 112

Lo puso el Señor entre los jefes de su pueblo.

Bendito sea el Señor, alábenlo sus siervos. Bendito sea el Señor, desde ahora y para siempre.

Lo puso el Señor entre los jefes de su pueblo.

Desde que sale el sol hasta su ocaso, alabado sea el nombre del Señor. Dios está sobre todas las naciones; su gloria por encima de los cielos.

Lo puso el Señor entre los jefes de su pueblo.

¿Quién hay como el Señor? ¿Quién iguala al Dios nuestro, que tiene en las alturas su morada y, sin embargo, se digna bajar su mirada para ver tierra y cielo?

Lo puso el Señor entre los jefes de su pueblo.

Levanta del polvo al desvalido y saca al indigente de la basura, para hacerlo sentar entre los grandes, los jefes de su pueblo.

Lo puso el Señor entre los jefes de su pueblo.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto y su fruto permanezca.

Aleluya.

Evangelio: *No son ustedes los que me han elegido, soy yo quien los ha elegido*

† Lectura del santo Evangelio según san Juan 15, 9-17

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos:

«Como el Padre me ama a mí así los amo yo; permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos permanecen en mi amor, lo mismo que yo cumplo los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho esto para que mi alegría esté con ustedes y su alegría sea plena.

Este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los he amado. Nadie tiene amor más grande a sus amigos que el que da la vida por ellos. Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo siervos, porque un siervo no sabe lo que hace su amo; a ustedes los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que le he oído a mi Padre.

No son ustedes los que me han elegido, soy yo quien los ha elegido a ustedes y los he destinado para que vayan y den fruto, y su fruto permanezca; de modo que el Padre les conceda cuanto le pidan en mi nombre. Esto es lo que les mando: que se amen los unos a los otros».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice «Credo».

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, los dones que tu Iglesia te presenta en la festividad de san Matías, Apóstol, y por medio de esta Eucaristía fortalécenos con tu amor y con tu gracia.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Los apóstoles,
pastores del pueblo de Dios*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso, Pastor eterno.

Porque no abandonas a tu rebaño, sino que lo cuidas continuamente por medio de los santos Apóstoles, para que sea gobernado por aquellos mismos pastores que le diste como vicarios de tu Hijo.

Por eso, con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Este es mi mandamiento: que se amen unos a otros como yo los he amado, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Te rogamos, Señor, por intercesión de san Matías, Apóstol, que no nos prives nunca de este pan de vida para que podamos prepararnos, con tu gracia, a recibir la herencia reservada a tus hijos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

15/05 San Isidro

Labrador, blanco

Memoria libre. En España:

Memoria obligatoria

A finales del siglo XI nace san Isidro en Madrid, en cuya parroquia de San Andrés fue bautizado. Contrajo matrimonio en Torrelaguna con María de la Cabeza. Trabajó como jornalero agricultor. Murió muy anciano. La tradición popular conservó la memoria de su espíritu de oración y de generosidad con los necesitados. Es patrono del campo español. Fue canonizado por Gregorio XV el año 1622. Su cuerpo se conserva incorrupto en la catedral de Madrid.

Antífona de Entrada

El agricultor aguarda paciente el fruto valioso de la tierra, mientras recibe la lluvia temprana y tardía.

Oración Colecta

Oremos:

Señor, Dios nuestro, que en la humildad y sencillez de san Isidro labrador nos dejaste un ejemplo de vida escondida en ti, con Cristo; concédenos que el trabajo de cada día humanice nuestro mundo y sea al mismo

tiempo plegaria de alabanza a tu nombre.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *El labrador aguarda paciente el fruto valioso de la tierra*

Lectura de la carta del apóstol Santiago 5. 7-8.11.16-17

Hermanos: Tengan paciencia hasta la venida del Señor. El labrador aguarda paciente el fruto valioso de la tierra, mientras recibe la lluvia temprana y tardía. Tengan paciencia también ustedes manténganse firmes, porque la venida del Señor está cerca. Consideramos dichosos a los que sufren con paciencia. Han oído ponderar la paciencia de Job y conocer el fin que le otorgó el Señor, porque el Señor es compasivo y misericordioso.

Así, pues, confiesen los pecados unos a otros, y recen unos por otros para que los curen. Mucho puede hacer la oración del justo. Elías, que era un hombre de la misma condición que nosotros, oró fervorosamente para que no lloviese; y no llovió sobre la tierra durante tres años y seis meses.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 1

Dichoso quien ama la ley de Dios.

Dichoso aquel que no se guía por mundanos criterios, que no anda en malos pasos ni se burla del bueno; que ama la ley de Dios y se goza en cumplir sus mandamientos.

Dichoso quien ama la ley de Dios.

Es como un árbol plantado junto al río, que da fruto a su tiempo y nunca se marchita. En todo tendrá éxito.

Dichoso quien ama la ley de Dios.

En cambio los malvados serán como la paja barrida por el viento. Porque el Señor protege el camino del justo y al malo sus caminos acaban por perderlo.

Dichoso quien ama la ley de Dios.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

El que me ama cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada, dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio: *Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el labrador*

† Lectura del santo Evangelio según san Juan 15, 1-7

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

«Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento mío que no da fruto, lo arranca; y a todo el que da fruto, lo poda, para que dé más fruto. Ustedes ya están limpios por las palabras que les he hablado; permanezcan en mí y yo en ustedes. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí si no permanece en la vid, así tampoco ustedes si no permanecerán en mí.

Yo soy la vid; vosotros, los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante; porque sin mí no pueden hacer nada. Al que no permanece en mí, lo tiran fuera, como al sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden. Si

permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pedirán lo que desean, y se realizará».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta y santifica, Señor, estos dones de pan y vino, fruto de la tierra que cultivó san Isidro labrador, regándola con el sudor de su frente.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La gloria de los santos*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias y deber nuestro glorificarte, Padre santo. Porque tu gloria resplandece en cada uno de los Santos, ya que, al coronar sus méritos, coronas tus propios dones. Con su vida,

nos proporcionas ejemplo; ayuda, con su intercesión, y por la comunión con ellos, nos haces participar de sus bienes, para que, alentados por testigos tan insignes, lleguemos victoriosos al fin de la carrera y alcancemos con ellos la corona inmortal de la gloria. Por Cristo, Señor nuestro.

Por eso,

con los ángeles y arcángeles, y con la multitud de los santos, te cantamos un himno de alabanza, diciendo sin cesar: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Oró y el cielo derramó lluvia y la tierra produjo sus frutos.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Te pedimos, Señor, que el alimento santo que hemos recibido sea en nosotros siembra prometedora de cosecha abundante de caridad; para que, a imitación de san Isidro, cuya memoria hemos celebrado, sepamos compartir nuestro pan de cada día con nuestros hermanos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

16/05 San Juan Nepomuceno

Mártir, rojo

Memoria libre en México

Se suele celebrar el 5 de enero. Nació en Bohemia (Checoslovaquia) hacia el año 1250, en un pueblo llamado Nopomuc, de ahí el sobrenombre Nepomuceno.

Fue párroco de Praga y obtuvo el doctorado en la Universidad de Padua. Después ocupó el alto puesto de Vicario General del Arzobispado.

El rey de Praga, Wenceslao, se dejaba llevar por dos terribles pasiones, la cólera y los celos y dicen las antiguas crónicas que siendo Juan Nepomuceno confesor de la reina, se le ocurrió al rey que el santo le debía contar los pecados que la reina le había dicho en confesión, y al no conseguir que le revelara estos secretos, se propuso matarlo. Otro gran disgusto consistió en que el monarca se proponía apoderarse de un convento para regalar las riquezas que allí había a un familiar. El Vicario Juan Nepomuceno se opuso a esto rotundamente, ya que esos bienes pertenecían a la Santa Iglesia.

El rey mandó matar al padre Juan; lo ataron doblado, con la cabeza pegada sobre los pies, y luego, fue lanzado al río Moldava. Esto ocurrió en el año 1393. Los vecinos

recogieron el cadáver para darle santa sepultura.

En 1725, más de 300 años después del suceso, una comisión de sacerdotes, médicos y especialistas encontraron que la lengua del mártir se encontraba incorrupta, aparentemente seca y gris. De repente, en presencia de todos empezó a tomar apariencia de ser la de una persona viva. Todos se pusieron de rodillas ante este milagro. Fue el cuarto milagro que realizó el santo antes de ser proclamado oficialmente como tal.

San Juan Nepomuceno fue considerado patrono de los confesores, porque prefirió morir antes que revelar los secretos de la confesión. En Praga, en el puente desde el cual fue echado al río, se conserva una imagen de este gran santo, y muchas personas, al pasar por allí le rezan devotamente.

Antífona de Entrada

Este santo luchó hasta la muerte por la ley de Dios y no se aterrorizó ante la amenaza de los impíos, pues estaba afianzado sobre roca firme.

Oración Colecta

Oremos:

Dios omnipotente y misericordioso, que mantuviste firme en medio de los tormentos a tu santo mártir san Juan Nepomuceno; protege a

quienes celebramos hoy su triunfo, para que no caigamos nunca en las tentaciones del enemigo.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Quiso Dios salvar a los creyentes mediante la predicación de la locura del Evangelio*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 1,17-25

Hermanos: No me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el Evangelio, y eso, no con sabiduría de palabras, para no hacer ineficaz la cruz de Cristo. En efecto, la predicación de la cruz es una locura para los que van por el camino de la perdición; en cambio, para los que van por el camino de la salvación, para nosotros, es fuerza de Dios. Por eso dice la Escritura: Anularé la sabiduría de los sabios e inutilizaré la inteligencia de los inteligentes. ¿Acaso hay entre ustedes algún sabio, algún erudito, algún filósofo? ¿Acaso no ha demostrado Dios que tiene por locura la sabiduría de este mundo? En efecto, puesto que mediante su propia sabiduría, el

mundo no reconoció a Dios en las obras de su divina sabiduría, quiso Dios salvar a los creyentes mediante la predicación de la locura del Evangelio.

Por su parte, los judíos exigen señales milagrosas y los paganos piden sabiduría. Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, que es escándalo para los judíos y locura para los paganos; en cambio, para los llamados, sean judíos o paganos, Cristo es la fuerza y la sabiduría de Dios. Porque la locura de Dios es más sabia que la sabiduría de los hombres, y la debilidad de Dios es más fuerte que la fuerza de los hombres.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial 33

El Señor me libró de todos mis temores.

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor; que se alegre su pueblo al escucharlo.

El Señor me libró de todos mis temores.

Proclamemos qué grande es el Señor y alabemos su nombre. Cuando acudí al Señor, me hizo caso y me libró de todos mis temores.

El Señor me libró de todos mis temores.

Vuélvanse a él y quedarán radiantes, jamás se sentirán decepcionados. El Señor siempre escucha al afligido, de su tribulación lo pone a salvo.

El Señor me libró de todos mis temores.

A quien teme al Señor, el ángel del Señor lo salva y cuida. ¡Prueben! Verán qué bueno es el Señor; dichoso quien en él confía.

El Señor me libró de todos mis temores.

Aclamación antes del Evangelio
Aleluya, aleluya.

Que brille la luz de ustedes ante los hombres, dice el Señor, para que, viendo las buenas obras que ustedes hacen, den gloria a su Padre, que está en los cielos.

Aleluya.

Evangelio: *Ustedes son la luz del mundo*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 5, 13-19

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos:

«Ustedes son la sal de la tierra. Si la sal se vuelve insípida, ¿con qué se le devolverá el sabor? Ya no sirve para nada y se tira a la calle para que la pise la gente.

Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad construida en lo alto de un monte; y cuando se enciende una vela, no se esconde debajo de una olla, sino que se pone sobre un candelero, para que alumbré a todos los de la casa.

Que de igual manera brille la luz de ustedes ante los hombres, para que viendo las buenas obras que ustedes hacen, den gloria a su Padre que está en los cielos.

No crean que he venido a abolir la ley o los profetas; no he venido a abolirlos, sino a darles plenitud. Yo les aseguro que antes se acabarán el cielo y la tierra, que deje de cumplirse hasta la más pequeña letra o coma de la ley.

Por lo tanto, el que quebrante uno de estos preceptos menores y enseñe eso a los hombres, será el menor en el

Reino de los cielos; pero el que los cumpla y los enseñe, será grande en el Reino de los cielos».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Santifica, Señor, con tu bendición estas ofrendas y enciende en nosotros ese amor a ti, por el que tu santo mártir Juan Nepomuceno fue capaz de soportar los tormentos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Testimonio y ejemplo de los mártires*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque la sangre del glorioso mártir san Juan Nepomuceno, derramada como la de Cristo para proclamar su fidelidad a ti, manifiesta tu admirable poder, que convierte la fragilidad en fortaleza y al hombre débil robustece para que sea testigo tuyo.

Por eso, como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos diciendo si cesar: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, que tome su cruz y que me siga, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos.

Que el sacramento que hemos recibido nos dé, Señor, la misma fortaleza con la que tu santo mártir Juan Nepomuceno fue fiel en tu servicio y generoso en el sufrimiento.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

17/05 San Pascual Bailón

Religioso, blanco

Memoria libre en España

San Pascual nace el año 1540 en Torrehermosa, perteneciente al reino de Aragón, donde ejerce el humilde oficio de pastor. Ingresó en la Orden de los Frailes Menores, y sobresalió por su devoción a la Virgen y por su amor a la eucaristía. Murió en Villarreal de los Infantes, cerca de Valencia, el 17 de mayo de 1592. Fue canonizado por Alejandro VIII en 1690. León XIII lo nombró patrono de las Asociaciones y Congresos eucarísticos por el breve apostólico Providentissimus, de 28 de noviembre de 1897.

Antífona de Entrada

El Señor es la parte que me ha tocado en herencia; la parte que he recibido es la más hermosa. El mismo Señor es mi recompensa.

Oración Colecta

Oremos:

Señor, tú que otorgaste a san Pascual Bailón la gracia de imitar con fidelidad a Cristo pobre y humilde, ayúdanos a vivir fielmente nuestra vocación cristiana, para que

reproduzcamos cada día mejor, en nosotros, la imagen de tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Primera Lectura: *Dios ha escogido lo débil del mundo para confundir lo fuerte*

† Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios 1, 26, 31

Hermanos: Fíjense en su asamblea: no hay en ella muchos sabios en lo humano, ni muchos poderosos, ni muchos aristócratas; todo lo contrario, lo necio del mundo lo ha escogido Dios para humillar a los sabios. Aún más, ha escogido la gente baja del mundo, lo despreciable, lo que no cuenta, para anular a lo que cuenta, de modo que nadie pueda gloriarse en presencia del Señor. Por él ustedes están en Cristo Jesús, en este Cristo que Dios ha hecho para nosotros sabiduría, justicia, santificación y redención. Y así, como dice la Escritura, el que se gloríe, que se gloríe en el Señor.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 130

Guarda mi alma en la paz, junto a ti, Señor.

Señor, mi corazón no es ambicioso, ni mis ojos altaneros; no pretendo grandezas que superan mi capacidad.

Guarda mi alma en la paz, junto a ti, Señor.

Sino que acallo y modero mis deseos, como un niño en brazos de su madre.

Guarda mi alma en la paz, junto a ti, Señor.

Espere Israel en el Señor, ahora y por siempre.

Guarda mi alma en la paz, junto a ti, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Aleluya.

Evangelio: *Aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón*

† Lectura del santo Evangelio según San Mateo 11, 25-30

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús exclamó:

«Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has revelado a la gente sencilla. Sí, Padre, así te ha parecido mejor. Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Vengan a mí todos los que están cansados y agobiados y yo los aliviaré. Carguen con mi yugo y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraran descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Dios misericordioso, que transformaste a san Pascual Bailón para hacer de él un hombre nuevo a imagen de Cristo, renuévanos también a

nosotros mediante este sacrificio de reconciliación que vamos a ofrecerte.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La gloria de los santos*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias y deber nuestro glorificarte, Padre santo, porque tu gloria resplandece en cada uno de los Santos, ya que, al coronar sus méritos, coronas tus propios dones.

Con su vida, nos proporcionas ejemplo; ayuda, con su intercesión, y por la comunión con ellos, nos haces participar de sus bienes, para que, alentados por testigos tan insignes, lleguemos victoriosos al fin de la carrera y alcancemos con ellos la corona inmortal de la gloria, por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, con los ángeles y arcángeles, y con la multitud de los santos, te cantamos un himno de alabanza diciendo sin cesar: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Yo les aseguro, dice el Señor, que los que han dejado todo para seguirme, recibirán cien veces más y alcanzarán la vida eterna.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Dios omnipotente, que por medio de este sacramento nos comunicas la fuerza de tu Espíritu, haz que, a ejemplo de san Pascual Bailón, te amemos sobre todas las cosas y vivamos siempre como verdaderos hijos tuyos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

18/05 San Juan I

Papa y mártir, rojo

Memoria libre

Juan I, elegido Papa en el año 523, fue víctima de la persecución contra la Iglesia por el rey arriano Teodorico, quien, desde Ravena, gobernaba sobre toda la península italiana. Enviado como delegado de Teodorico ante Justino, emperador de Constantinopla, fue detenido a su regreso y encarcelado. Murió de hambre en la cárcel de Ravena en el año 526.

Antífona de Entrada

Este santo luchó hasta la muerte en defensa de la ley de Dios, y no temió las palabras de los malvados; estaba afianzado sobre roca firme.

Oración Colecta

Oremos:

Dios de poder y misericordia, que infundiste tu fuerza a san Juan primero para que pudiera soportar el dolor del martirio; concede, a los que hoy celebramos su victoria, vivir defendidos de los engaños del enemigo bajo tu protección amorosa.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: Entraré en su casa y cenaremos juntos

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan 3, 14. 20-22

Esto dice el que es el "Amén" el testigo fiel y veraz, el origen de todo lo creado por Dios:

«Mira que estoy aquí, tocando a la puerta; si alguno escucha mi voz y me abre, entraré en su casa y cenaremos juntos. Al que venza, lo sentaré conmigo en mi trono, junto a mí; lo mismo que yo, cuando vencí, me senté con mi Padre, en su trono.

El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las comunidades cristianas».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 22

El Señor es mi pastor, nada me faltará.

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace reposar y hacia fuentes tranquilas me conduce para reparar mis fuerzas. Por ser un

Dios fiel a sus promesas, me guía por el sendero recto.

El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Así, aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú estás conmigo. Tu vara y tu cayado me dan seguridad.

El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Tú mismo me preparas la mesa, a despecho de mis adversarios; me unges la cabeza con perfume y llenas mi copa hasta los bordes.

El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán todos los días de mi vida; y viviré en la casa del Señor por años sin término.

El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

A ustedes los llamo amigos, dice el Señor, porque les he dado a conocer todo lo que le he oído a mi Padre.

Aleluya.

Evangelio: Yo les voy a dar el Reino como mi Padre me lo dio a mí

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 22, 24-30

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, los discípulos se pusieron a discutir sobre cuál de ellos debería ser considerado como el más importante. Jesús les dijo:

«Los reyes de los paganos los dominan, y los que ejercen la autoridad se hacen llamar bienhechores. Pero ustedes no hagan eso, sino todo lo contrario: que el mayor entre ustedes actúe como si fuera el menor, y el que gobierna, como si fuera un servidor. Porque, ¿quién vale más, el que está a la mesa o el que sirve? ¿Verdad que es el que está a la mesa? Pues yo estoy en medio de ustedes como el que sirve. Ustedes han perseverado conmigo en mis pruebas, y yo les voy a dar el Reino, como mi Padre me lo dio a mí, para que coman y beban a mi mesa en el Reino, y se siente cada uno en un trono, para juzgar a las doce tribus de Israel».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Señor, santifica con tu bendición estas ofrendas que te presentamos, y concédenos la gracia de vivir encendidos en el fuego de tu amor que dio fuerza al mártir san Juan para soportar los tormentos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Testimonio y ejemplo de los mártires

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque la sangre del glorioso mártir san Juan derramada como la de Cristo para proclamar su fidelidad a ti, manifiesta tu admirable poder,

que convierte la fragilidad en fortaleza y al hombre débil robustece para que sea testigo tuyo.

Por eso,

como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos diciendo si cesar: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, que el sacramento que hemos recibido nos dé la fortaleza con que el mártir san Juan se mostró siempre fiel a tu servicio y vencedor en el tormento.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

20/05 San Bernardino de Siena

Presbítero, blanco

Memoria libre

El franciscano Bernardino, nació en Siena en 1380. Después de ser ordenado sacerdote, desplegó por toda Italia una gran actividad como misionero y predicador. Desde Milán hasta Roma, recorría las ciudades predicando el amor infinito de Dios y presentando el Nombre de Jesús como salvaguarda contra todos los males.

Murió en el año 1444.

Antífona de Entrada

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha unguido. Me ha enviado para dar la Buena Noticia a los pobres, para vendar los corazones desgarrados.

Oración Colecta

Oremos:

Señor, luz de tu pueblo y pastor de los hombres, que, dentro de la Iglesia, has confiado a san Bernardino de Siena la misión de apacentar a tu pueblo con su predicación y de iluminarlo con su vida y su ejemplo; concédenos, por su intercesión, guardar íntegro el don de la fe que nos legó su palabra y

seguir el camino que nos marcó su ejemplo.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *No existe ninguna otra persona a quien Dios haya constituido como salvador nuestro*

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 4, 8-12

En aquellos días, Pedro, lleno del Espíritu Santo, dijo:

«Jefes del pueblo y ancianos: Puesto que hoy se nos interroga acerca del beneficio hecho a un hombre enfermo, para saber cómo fue curado, sépanlo ustedes y sépalo todo el pueblo de Israel: este hombre ha quedado sano en el nombre de Jesús de Nazaret, a quien ustedes crucificaron y a quien Dios resucitó de entre los muertos. Este mismo Jesús es la piedra que ustedes, los constructores, han desechado y que ahora es la piedra angular. Ningún otro puede salvarnos, pues en la tierra no existe ninguna otra persona a quien Dios haya constituido con salvador nuestro».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 39

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Con una gran confianza esperé en el Señor; él se inclinó hacia mí y escuchó mi clamor. Él me puso en la boca un canto nuevo, un himno a nuestro Dios.

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Sacrificios y ofrendas ya no quieres, en cambio me has dejado oír tu voz; no pides expiaciones ni holocaustos, así que dije: "Aquí estoy".

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

En el libro sagrado se me ordena cumplir lo que tú mandas. Me agrada hacer tu voluntad, Dios mío, pues tu ley es la entraña de mi entraña.

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

He dado a conocer tu salvación ante todo tu pueblo; tú bien sabes, Señor, que no guardé silencio.

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Yo soy la luz del mundo dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida.

Aleluya.

Evangelio: *Te seguiré adondequiera que vayas*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 9, 57-62

En aquel tiempo, mientras iban de camino Jesús y sus discípulos, alguien le dijo: «Te seguiré adondequiera que vayas».

Jesús le respondió:

«Las zorras tienen madrigueras, y los pájaros, nidos; pero el Hijo del hombre no tiene en donde reclinar la cabeza».

A otro, Jesús le dijo:

«Sígueme».

Pero él le respondió:

«Señor, déjame ir primero a enterrar a mi padre».

Jesús le replicó:

«Deja que los muertos entierren a sus muertos. Tú ve y anuncia el Reino de Dios».

Otro le dijo:

«Te seguiré, Señor; pero déjame primero despedirme de mi familia».

Jesús le contestó:

«El que empuña el arado y mira hacia atrás, no sirve para el Reino de Dios».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Dios todopoderoso, humildemente imploramos tu divina Majestad para que estos dones, que ofrecemos en honor de tus santos y que testimonian tu poder y tu gloria, le alcancen a tu pueblo los frutos de la eterna salvación.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Los santos pastores siguen presentes en la Iglesia*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios

todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque permites que tu Iglesia se alegre hoy con la festividad de San Bernardino de Siena, para animarnos con el ejemplo de su vida, instruirnos con su palabra y protegernos con su intercesión.

Por eso,

con los ángeles y los santos, te cantamos el himno de alabanza diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Sepan que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, que estos sacramentos que hemos recibido, nos hagan dignos de los gozos eternos que mereció san Bernardino de Siena, tu servidor bueno y fiel. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

22/05 Santa Joaquina Vedruna

Religiosa, blanco

Memoria libre

Joaquina Vedruna y de Mas nació en Barcelona el año 1783. Como esposa y madre fue modelo de abnegación, prudencia y delicadeza. En el año 1826 fundó el Instituto de las Hermanas Carmelitas de la Caridad, dedicado al cuidado de los enfermos y a la educación de las jóvenes. Murió en Barcelona en 1854 y fue canonizada por Juan XXIII en 1959.

Antífona de Entrada

Estos son los santos que te recibieron la bendición del Señor, a los que hizo justicia el Dios de salvación; éste es el grupo que busca al Señor.

Oración Colecta

Oremos:
¡Oh Dios!, que has llamado a santa Joaquina Vedruna para que buscara tu reino sobre todas las cosas por el camino de la caridad perfecta; concédenos que, fortalecidos por su intercesión, avancemos con espíritu de alegría en el camino del amor.
Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *El Señor es su heredad*

Lectura del libro del Deuteronomio 10, 8-9

Moisés habló y dijo:
«El Señor apartó a la tribu de Leví para que llevara el arca de la alianza del Señor, estuviera en presencia del Señor, a su servicio, y bendijera en su nombre, y así hacen todavía hoy. Por eso el levita no recibe parte en la heredad de sus hermanos, sino que el Señor es su heredad, como lo dijo el Señor tu Dios».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 15

El Señor es el lote de mi heredad.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti; yo digo al Señor: «Tú eres mi bien». El Señor es el lote de mi heredad y mi copa.

El Señor es el lote de mi heredad.

Bendeciré al Señor que me aconseja, hasta de noche me instruye internamente. Tengo siempre presente al Señor, con él a mi derecha no vacilaré.

El Señor es el lote de mi heredad.

Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, de alegría perpetua a tu derecha.

El Señor es el lote de mi heredad.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Aleluya.

Evangelio: *Moisés les permitió divorciarse de sus esposas; pero al principio no fue así*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 19, 3-12.

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo se acercaron a Jesús unos fariseos y le preguntaron para ponerlo a prueba: «¿Es lícito a uno despedir a su mujer por cualquier motivo?»

Él les respondió:

«¿No han leído que el Creador en el principio los creó hombre y mujer, y dijo "Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne?". De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Pues lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre».

Ellos insistieron:

«¿Y por qué mandó Moisés darle acta de repudio y divorciarse?»

Él les contestó:

«Por lo tercos que son les permitió Moisés divorciarse de sus mujeres; pero al principio no era así. Ahora les digo yo que si uno se divorcia de su mujer "no hablo de prostitución", y se casa con otra, comete adulterio».

Los discípulos le replicaron:

«Si ésta es la situación del hombre con la mujer, no trae cuenta casarse».

Pero él les dijo:

«No todos pueden con eso, sólo los que han recibido ese don.

Pues hay quienes salieron así del vientre de su madre, a otros los hicieron los hombres, y hay quienes renuncian al matrimonio por el Reino de los cielos. El que pueda con esto que lo haga».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, estos dones que como siervos tuyos presentamos en tu altar para celebrar la fiesta de santa Joaquina Vedruna y concédenos que, libres de los obstáculos del mundo, seas tú nuestra única riqueza.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La gloria de los santos*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias y deber nuestro glorificarte, Padre santo. Porque tu gloria resplandece en cada uno de los Santos, ya que, al coronar sus méritos, coronas tus propios dones.

Con su vida, nos proporcionas ejemplo; ayuda, con su

intercesión, y por la comunión con ellos, nos haces participar de sus bienes, para que, alentados por testigos tan insignes, lleguemos victoriosos al fin de la carrera y alcancemos con ellos la corona inmortal de la gloria, por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, con los ángeles y arcángeles y con la multitud de los santos, te cantamos un himno de alabanza diciendo sin cesar: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Gusten y miren qué bueno es el Señor; dichoso el que se acoge a él.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Te rogamos, Señor, que por la gracia de este sacramento, y a ejemplo de santa Joaquina Vedruna nos mantengamos siempre en tu amor y llesves a su perfección la obra que has comenzado en nosotros hasta que vuelva Cristo. Que vive y reina, por los siglos de los siglos.

R. Amén.

24/05 María Auxiliadora

Memoria libre en Argentina

Virgen, blanco

Desde tiempo inmemorial, la Iglesia invoca a la Virgen bajo la advocación de "Auxilio de los cristianos". Entre las más notables manifestaciones de auxilio de María pueden citarse la victoria de Lepanto, en 1571, bajo el pontificado de San Pío V quien había sido el autor de este título mariano; la liberación de Viena (Austria) en 1683, y la liberación de Pío VII del cautiverio napoleónico el 24 de mayo de 1814 que motivó la institución de esta fiesta. San Juan Bosco trabajó con ardor para propagar la devoción a la Virgen bajo este título.

Antífona de Entrada

¡Salve, Madre santa, Virgen, Madre del Rey, que gobierna cielo y tierra por los siglos de los siglos!

Oración Colecta

Oremos:

Te pedimos, Señor, que nosotros, tus siervos, gocemos siempre de salud del alma y del cuerpo; y por la intercesión de María Auxiliadora, líbranos de las tristezas de este mundo y

concédenos las alegrías del cielo.

Por nuestro Señor Jesucristo.

R. Amén.

Primera Lectura: *Metieron el arca de Dios y lo instalaron en el centro de la tienda que David le había preparado*

Lectura del primer libro de las Crónicas 16, 1-2

En aquellos días, David congregó en Jerusalén a todos los israelitas para trasladar el arca del Señor al lugar preparado. Reunió también a los hijos de Aarón y a los levitas. Los levitas se echaron los varales a hombros y levantaron el arca de Dios, como mandó Moisés por orden del Señor. David ordenó a los jefes de los levitas que organizaran a sus hermanos cantores para que entonasen cánticos de alegría acompañados de instrumentos musicales, salterios, cítaras y címbalos.

Metieron el arca de Dios y la instalaron en el centro de la tienda que David había preparado. Ofrecieron a Dios holocaustos y sacrificios de comunión, y cuando David

terminó de ofrecerlos bendijo al pueblo en el nombre del Señor.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del Salmo 44

Escucha, hija, mira: inclina el oído.

Escucha, hija, mira: inclina el oído, olvida tu pueblo y la casa paterna; póstrate ante él que él es tu señor.

Escucha, hija, mira: inclina el oído.

Y entra la princesa bellísima, vestida de perlas y brocado; la llevan ante el rey, con séquito de vírgenes; la siguen sus compañeras.

Escucha, hija, mira: inclina el oído.

Las traen entre alegría y algazara, van entrando en el palacio real. "A cambio de tus padres tendrás hijos, que nombrarás príncipes por toda la tierra".

Escucha, hija, mira: inclina el oído.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Dichosa tú, Virgen María, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.

Aleluya.

Evangelio: *¡Dichosa tú que has creído!*

†Lectura del santo Evangelio según san Lucas 1, 39-47

R. Gloria a ti, Señor.

En aquellos días, María se puso en camino y fue aprisa a la montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zacarías, y saludó a Isabel. En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo, y dijo a voz en grito:

«¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. ¡Dichosa tú que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor, se cumplirá!»

María dijo:

«Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración de las Ofrendas

El amor y la gracia de tu Hijo, hecho hombre por nosotros, sea nuestro socorro, Señor; y el que al nacer de la Virgen no menoscabó la integridad de su Madre, sino que la santificó, nos libre del peso de nuestros pecados y vuelva así aceptable nuestra ofrenda delante de tus ojos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La Iglesia alaba a Dios con las palabras de María*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias y proclamar que eres admirable en la perfección de todos tus santos, y de un modo singular en la perfección de la Virgen María.

Por eso, al celebrarla hoy, queremos exaltar tu generosidad inspirados en su propio cántico, pues en verdad, has hecho maravillas por toda la tierra, y prolongaste tu misericordia de generación en generación, cuando, complacido en la humildad de tu sierva, nos diste por su medio al autor de la vida, Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor.

Por él, los ángeles y los arcángeles te adoran eternamente, gozosos en tu presencia. Permítenos unirnos a sus voces cantando tu alabanza:

Santo, Santo, Santo.....

Antífona de la Comunión

Dichoso el vientre de María, la Virgen, que llevó al Hijo del Eterno Padre.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Al recibir estos sacramentos, Señor imploramos de tu misericordia que cuantos nos gozamos en la festividad de María, siempre Virgen, nos entreguemos como ella al servicio de tu plan de salvación sobre los hombres.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

25/05-1 Santo "Hermano Pedro" de Bethancour

Blanco

Conocido cariñosamente como "hermano Pedro" (1626-1667).

Nacido en Tenerife, Islas Canarias (España).

Terciario franciscano, vivió en la ciudad de la Antigua Guatemala, Centroamérica. Primer santo guatemalteco y tinerfeño.

Entregó su vida al Señor en servicio a los pobres y enfermos. Se destacó por su caridad, humildad, penitencia, amor a la Eucaristía y a la Santísima Virgen, a los pobres, enfermos y a las almas del purgatorio.

Sus restos descansan en la Iglesia de San Francisco el Grande, Antigua Guatemala.

Beatificado por S.S. Juan Pablo II el 22 de junio de 1980 en la Basílica de San Pedro, Roma.

Canonizado durante la tercera visita del S.S. Juan Pablo II a Guatemala, 30 de julio del 2002

Antífona de Entrada

Vengan ustedes, benditos de mi Padre, dice el Señor: estuve enfermo y me visitaron. Les aseguro que cada vez que lo hicieron con uno de estos mis

humildes hermanos, conmigo lo hicieron.

Oración Colecta

Oremos:

Señor, Dios todopoderoso, tú nos has revelado que toda la ley se compendia en el amor a ti y al prójimo; concédenos que, imitando la caridad del Hermano Pedro de Bethancour, podamos ser un día contados entre los elegidos de tu reino. Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Sal de tu tierra y de la casa de tu padre, y ven*

Lectura del libro del Génesis 12, 1-4

En aquellos días, el Señor dijo a Abrán:

«Sal de tu tierra y de la casa de tu padre hacia la tierra que te mostraré. Haré de ti un gran pueblo, te bendeciré, haré famoso tu nombre, y será una bendición. Bendeciré a los que te bendigan. Maldeciré a los que te maldigan. Con tu nombre se bendecirán todas las familias del mundo». Abrán marchó, como le había dicho el señor.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del Salmo 14

El justo habitará en tu monte santo, Señor.

El que procede honradamente y practica la justicia, el que tiene intenciones leales y no calumnia con su lengua.

El justo habitará en tu monte santo, Señor.

El que no hace mal a su prójimo ni difama al vecino, el que considera despreciable al impío y honra a los que temen al Señor.

El justo habitará en tu monte santo, Señor.

El que no presta dinero a usura ni acepta soborno contra el inocente.

El justo habitará en tu monte santo, Señor.

Aclamación antes del Evangelio
Aleluya, aleluya.

Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Aleluya.

Evangelio: *Cada vez que lo hiciste con uno de mis humildes hermanos, conmigo lo hiciste*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 25, 31-45

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

«Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria y serán reunidas ante él todas las naciones. Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda.

Entonces dirá el rey a los de su derecha:

«Vengan ustedes, benditos de mi Padre; hereden el reino preparado para ustedes desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; fui forastero, y me hospedaron; estuve desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; en la cárcel, y vinieron a verme».

Entonces los justos le contestarán:

«Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o

con sed y te dimos de beber?, ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?, ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?»

Y el rey les dirá:

«Les aseguro que cada vez que lo hicieron con uno de estos mis humildes hermanos, conmigo lo hicieron.»

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, los dones de tu pueblo y concédenos que, al recordar las maravillas que el amor de tu Hijo realizó con nosotros, nos reafirmemos, a ejemplo de los santos, en el amor a ti y al prójimo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Acción de los santos en la Iglesia*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque con la vida de tus santos, enriqueces a tu Iglesia con formas siempre nuevas de admirable santidad, y nos das pruebas indudables de tu amor por nosotros; y también, porque su ejemplo nos impulsa y su intercesión nos ayuda a colaborar en el misterio de la salvación.

Por eso, ahora nosotros, llenos de alegría, te aclamamos con los ángeles y santos diciendo: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

Oración para después de la Comunión

Oremos:

Alimentados con estos sagrados misterios, te pedimos, Señor, nos ayudes a seguir los ejemplos del Hermano Pedro de Bethancour que rindió culto con

devoción constante y se entregó a tu pueblo en un continuo servicio de amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

25/05-2 San Beda el Venerable

Presbítero y doctor de la Iglesia, blanco

Memoria libre

Nació junto al monasterio benedictino de Wearmouth, en el año 673. Ingresó en dicho monasterio, donde fue ordenado sacerdote.

Ejerció el ministerio de la enseñanza y la actividad literaria. Escribió obras teológicas e históricas de gran erudición, que recogen muchas de las tradiciones de los Santos Padres, así como notables tratados exegéticos. Murió en el año 735.

Antífona de Entrada

El justo se alegra con el Señor, se refugia en él y se felicitan los rectos de corazón.

Oración Colecta

Oremos:

Proclamamos, Señor, que sólo tú eres santo, sólo tú eres bueno y nadie puede serlo sin tu gracia; por eso te pedimos que, mediante la intercesión de san Beda el Venerable nos ayudes a vivir de tal forma en el mundo, que nunca nos veamos privados de tu gloria. Por nuestro, Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Nosotros poseemos el modo de pensar de Cristo*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 2,10-16

Hermanos: El Espíritu conoce perfectamente todo, hasta lo más profundo de Dios. En efecto: ¿quién conoce lo que hay en el hombre, sino el espíritu del hombre que está dentro de él? Del mismo modo, nadie conoce lo que hay en Dios, sino el Espíritu de Dios.

Nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que procede de Dios, para que conozcamos las gracias que Dios nos ha otorgado. De estas gracias hablamos, no con palabras aprendidas de la sabiduría humana, sino aprendidas del Espíritu y con las cuales expresamos realidades espirituales en términos espirituales. El hombre, con su sola inteligencia, no puede comprender las cosas del Espíritu de Dios, porque para él son una locura; no las puede

entender, porque son cosas que sólo se comprenden a la luz del Espíritu. Pero el hombre iluminado por el Espíritu puede juzgar correctamente todas las cosas y nadie que no tenga el Espíritu lo puede juzgar correctamente a él. Por eso dice la Escritura: ¿Quién ha entendido el modo de pensar del Señor, como para que pueda darle lecciones? Pues bien, nosotros poseemos el modo de pensar de Cristo.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 118

Enséñame, Señor, a gustar tus mandamientos.

Sólo cumpliendo todos tus mandatos puede un joven vivir honestamente.

Enséñame, Señor, a gustar tus mandamientos.

Con todo el corazón te estoy buscando, de tu ley no permitas que me aleje.

Enséñame, Señor, a gustar tus mandamientos.

Guardo tus mandamientos en mi pecho para nunca ofenderte.

Enséñame, Señor, a gustar tus mandamientos.

Bendito eres, Señor, enséñale a tu siervo lo que ordenas.

Enséñame, Señor, a gustar tus mandamientos.

Todos los mandamientos de tu boca mis labios enumeran.

Enséñame, Señor, a gustar tus mandamientos.

Me gozo más cumpliendo tus preceptos, que teniendo riquezas.

Enséñame, Señor, a gustar tus mandamientos.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Tus palabras, Señor, son espíritu y vida. Tú tienes palabras de vida eterna.

Aleluya.

Evangelio: *Jesús les enseñaba como quien tiene autoridad*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 7, 21-29

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos:

«No todo el que me diga: "¡Señor, Señor!", entrará en el

Reino de los cielos, sino el que cumpla la voluntad de mi Padre, que está en los cielos. Aquel día muchos me dirán: "¡Señor, Señor!", ¿no hemos hablado y arrojado demonios en tu nombre y no hemos hecho, en tu nombre, muchos milagros? Entonces yo les diré en su cara: "Nunca los he conocido. Aléjense de mí, ustedes, los que han hecho el mal".

El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica, se parece a un hombre prudente, que edificó su casa sobre roca. Vino la lluvia, bajaron las crecientes, se desataron los vientos y dieron contra aquella casa; pero no se cayó, porque estaba construida sobre roca.

El que escucha estas palabras mías y no las pone en práctica, se parece a un hombre imprudente, que edificó su casa sobre arena. Vino la lluvia, bajaron las crecientes, se desataron los vientos, dieron contra aquella casa y la arrasaron completamente».

Cuando Jesús terminó de hablar, la gente quedó asombrada de su doctrina, porque les enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Te suplicamos, Dios todopoderoso, que este sacrificio, ofrecido humildemente en honor de tus santos, sea grato a tus ojos y purifique nuestro cuerpo y nuestro espíritu.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La gloria de los santos*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias y deber nuestro glorificarte, Padre santo. Porque tu gloria resplandece en cada uno de los Santos, ya que, al coronar sus méritos, coronas tus propios dones. Con su vida, nos proporcionas ejemplo; ayuda, con su intercesión, y por la comunión con ellos, nos

haces participar de sus bienes, para que, alentados por testigos tan insignes, lleguemos victoriosos al fin de la carrera y alcancemos con ellos la corona inmortal de la gloria, por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, con los ángeles y arcángeles, y con la multitud de los santos, te cantamos un himno de alabanza diciendo sin cesar: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

El que quiera servirme, que me siga dice el Señor; y donde esté yo, allí también estará mi servidor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Reanimados con el pan del cielo, te rogamos, Señor, que, a imitación de san Beda, permanezcamos en continua acción de gracias por los dones recibidos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

25/05-3 San Gregorio VII

Papa, blanco

Memoria libre

Hildebrando nació en la Toscana hacia el año 1020. Se educó en Roma y luego abrazó la vida monástica; fue varias veces legado de los Papas en la obra de la reforma eclesiástica, que él mismo habría de proseguir con gran tenacidad cuando subió a la Cátedra de Pedro en 1073. Su principal adversario fue el emperador de Alemania Enrique IV. Murió en Salerno el año 1085.

Antífona de Entrada

El Señor lo eligió sumo sacerdote y derramó sobre él todos los bienes.

Oración Colecta

Oremos.

Dios todopoderoso y eterno, que pusiste al papa san Gregorio al frente de tu pueblo, para que con su ejemplo y su palabra lo ayudara a crecer en santidad; protege, por su intercesión, a los pastores de la Iglesia y al rebaño que les has confiado, para que siempre caminen por las sendas de la salvación.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Miren por ustedes mismos y por todo el rebaño, del que los constituyó pastores el Espíritu Santo, para apacentar a la Iglesia de Dios*

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 20, 17-18. 28-32. 36

En aquellos días, hallándose Pablo en Mileto mandó llamar a los presbíteros de la comunidad cristiana de Éfeso. Cuando se presentaron, les dijo:

«Miren por ustedes mismos y por todo el rebaño, del que los constituyó pastores el Espíritu Santo, para apacentar a la Iglesia que Dios adquirió con la sangre de su Hijo.

Yo sé que después de mí partida, se introducirán entre ustedes lobos rapaces, que no tendrán piedad del rebaño y sé que, de entre ustedes mismos, surgirán hombres que predicarán doctrinas perversas y arrastrarán a los fieles detrás de sí. Por eso, estén alerta. Acuérdense que durante tres años, ni de día ni de noche he dejado de aconsejar, con lágrimas en los ojos, a cada uno de ustedes.

Ahora los encomiendo a Dios y a su palabra salvadora, la cual

tiene fuerza para que todos los consagrados a Dios crezcan en el espíritu».

Dicho esto, se arrodilló para orar con todos ellos.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 109

Tú eres sacerdote para siempre.

Esto ha dicho el Señor a mi Señor: "Siéntate a mi derecha; yo haré de tus contrarios el estrado donde pongas los pies".

Tú eres sacerdote para siempre.

Desde Sión extenderá el Señor el poder de tu cetro y tú dominarás al enemigo.

Tú eres sacerdote para siempre.

Es tuyo el señorío; el día en que naciste, en su monte santo te consagró el Señor antes del alba.

Tú eres sacerdote para siempre.

Juró el Señor y no ha de retractarse: "Tú eres sacerdote

para siempre, según el rito de Melquisedec".

Tú eres sacerdote para siempre.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Sígueme, dice el Señor, y haré de ustedes pescadores de hombres.

Aleluya.

Evangelio: *Tú eres Pedro y a ti te daré las llaves del Reino de los cielos*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 16, 13-19

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, cuando llegó Jesús a la región de Cesárea de Filipo, hizo esta pregunta a sus discípulos:

«¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?»

Ellos le respondieron:

«Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que Jeremías o alguno de los profetas».

Luego les preguntó:

«Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?»

Simón Pedro tomó la palabra y le dijo:

«Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo».

Jesús le dijo entonces:

«¡Dichoso tú, Simón, hijo de Juan, porque esto no te lo ha revelado ningún hombre, sino mi Padre que está en los cielos! Y yo te digo a ti que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella. Yo te daré las llaves del Reino de los cielos; todo lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza en honor de tus santos; que su protección poderosa nos defienda contra todos los males presentes y futuros.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Los santos pastores siguen presentes en la Iglesia*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque permites que tu Iglesia se alegre hoy con la festividad de san Gregorio para animarnos con el ejemplo de su vida, instruirnos con su palabra y protegernos con su intercesión.

Por eso,

con los ángeles y los santos, te cantamos el himno de alabanza diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

El buen pastor dio la vida por las ovejas.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, Dios nuestro, que estos sacramentos enciendan en nosotros el fuego de amor que abrasó el corazón de san Gregorio y le impulsó a

entregarse sin reserva al servicio de la Iglesia.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

26/05 San Felipe Neri

Presbítero, blanco

Memoria obligatoria

Felipe Neri, florentino de nacimiento (1515-1595), pero romano por adopción, supo asumir en la alegría la austeridad de las Bienaventuranzas. Con su bondad y estilo de vida, ejerció gran influencia sobre los jóvenes. Se destacó en el camino de la perfección y fundó una asociación para atender a los pobres. Ordenado sacerdote, fundó la Congregación del Oratorio, en la que cultivó especialmente la lectura espiritual, el canto y las obras de caridad.

Antífona de Entrada

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha unguido. Me ha enviado para dar la Buena Noticia a los pobres, para vendar los corazones desgarrados.

Oración Colecta

Oremos:

Señor, luz de tu pueblo y pastor de los hombres, que, dentro de la Iglesia, has confiado a san Felipe Neri la misión de apacentar a tu pueblo con su predicación y de iluminarlo con

su vida y su ejemplo; concédenos, por su intercesión, guardar íntegro el don de la fe que nos legó su palabra y seguir el camino que nos marcó su ejemplo.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Aprecien todo lo santo*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 4, 4-9

Hermanos: Alégrese siempre en el Señor; se lo repito: ¡alégrese! Que la benevolencia de ustedes sea conocida por todos. El Señor está cerca. No se inquieten por nada; más bien presenten en toda ocasión sus peticiones a Dios en la oración y la súplica, llenos de gratitud. Y que la paz de Dios, que sobrepasa toda inteligencia, custodie sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.

Por lo demás, hermanos, aprecien todo lo que es verdadero y noble, cuánto hay de justo y puro, todo lo que es amable y honroso, todo lo que sea virtud y merezca elogio. Pongan por obra cuanto han aprendido y recibido de mí, todo lo que yo he dicho y me

han visto hacer; y el Dios de la paz estará con ustedes.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 33

Bendigamos al Señor a todas horas.

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor; que se alegre su pueblo al escucharlo.

Bendigamos al Señor a todas horas.

Proclamemos qué grande es el Señor y alabemos su nombre. Cuando acudí al Señor, me hizo caso y me libró de todos mis temores.

Bendigamos al Señor a todas horas.

Vuélvanse a él y quedarán radiantes, jamás se sentirán decepcionados. El Señor siempre escucha al afligido, de su tribulación lo pone a salvo.

Bendigamos al Señor a todas horas.

A quien teme al Señor, el ángel del Señor lo salva y cuida.

¡Prueben! Verán qué bueno es el Señor; dichoso quien en él confía.

Bendigamos al Señor a todas horas.

Que amen al Señor todos sus fieles, pues nada faltará a quienes lo aman. El rico empobrece y pasa hambre; a quien busca al Señor nada le falta.

Bendigamos al Señor a todas horas.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Permanezcan en mi amor, dice el Señor; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante.

Aleluya.

Evangelio: *Quiero que donde yo esté, también estén ellos conmigo*

† Lectura del santo Evangelio según san Juan 17, 20-26

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús levantó los ojos al cielo y dijo:

«Padre, no sólo te pido por mis discípulos, sino también por los que van a creer en mí por la palabra de ellos, para que todos

sean uno, como tú, Padre, en mí y yo en ti somos uno, a fin de que sean uno en nosotros y el mundo crea que tú me has enviado.

Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno. Yo en ellos y tú en mí, para que su unidad sea perfecta y así el mundo conozca que tú me has enviado y que los amas, como me amas a mí.

Padre, quiero que donde yo esté, estén también conmigo los que me has dado, para que contemplen mi gloria, la que me diste, porque me has amado desde antes de la creación del mundo.

Padre justo, el mundo no te ha conocido; pero yo sí te conozco y éstos han conocido que tú me enviaste. Yo les he dado a conocer tu nombre y se lo seguiré dando a conocer, para que el amor con que me amas esté en ellos y yo también en ellos».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Dios todopoderoso, humildemente imploramos tu divina Majestad que estos dones, que ofrecemos en honor

de tus santos y que testimonian tu poder y tu gloria, le alcancen a tu pueblo los frutos de la eterna salvación.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Los santos pastores siguen presentes en la Iglesia*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque permites que tu Iglesia se alegre hoy con la festividad de Felipe Neri, para animarnos con el ejemplo de su vida, instruirnos con su palabra y protegernos con su intercesión.

Por eso,

con los ángeles y los santos, te cantamos el himno de alabanza diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Sepan que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, que estos sacramentos que hemos recibido nos hagan dignos de los gozos eternos que mereció san Felipe Neri, tu servidor bueno y fiel.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

27/05 San Agustín de Cantorbery

Obispo, blanco

Memoria libre

Agustín (siglos VI-VII) fue enviado por el Papa Gregorio Magno a Inglaterra, a la cabeza de un grupo de monjes romanos, a fin de anunciar el Evangelio entre los sajones que acababan de establecerse en la isla, misión que cumplió con gran éxito.

Ordenado Obispo de Cantorbery, Agustín organizó la Iglesia y cristianizó al pueblo, respetando en lo posible sus tradiciones ancestrales.

Antífona de Entrada

Estos son los hombres santos amigos de Dios, insignes predicadores del Evangelio.

Oración Colecta

Oremos:

Señor Dios, que por la predicación de tu obispo san Agustín de Cantorbery llevaste a los pueblos de Inglaterra la luz del Evangelio; concédenos que el fruto de su trabajo apostólico perdure en tu Iglesia con perenne fecundidad.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Hubiéramos querido entregarles no solamente el Evangelio, sino también nuestra propia vida*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses 2, 2-8

Hermanos: Apoyados en nuestro Dios, tuvimos el valor de predicarles su Evangelio en medio de una fuerte oposición.

Es que nuestra predicación no nace del error ni de intereses mezquinos ni del deseo de engañarlos, sino que predicamos el Evangelio de acuerdo con el encargo que Dios, considerándonos aptos, nos ha hecho, y no para agradar a los hombres, sino a Dios que es el que conoce nuestros corazones.

Nunca nos hemos presentado, bien lo saben ustedes y Dios es testigo de ello, con palabras aduladoras ni con disimulada codicia, ni hemos buscado las alabanzas de ustedes ni las de nadie. Aunque hubiéramos podido imponerles nuestra autoridad, como apóstoles de Cristo, sin embargo los tratamos con la misma ternura con la que una madre estrecha en su regazo a sus pequeños. Tan grande es nuestro afecto

por ustedes, que hubiéramos querido entregarles no solamente el Evangelio de Dios, sino también nuestra propia vida, porque han llegado ustedes a sernos sumamente queridos.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 95

Cantemos la grandeza del Señor.

Cantemos al Señor un nuevo canto, que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo.

Cantemos la grandeza del Señor.

Proclamemos su amor día tras día, su grandeza anunciemos a los pueblos, de nación en nación, sus maravillas.

Cantemos la grandeza del Señor.

Alaben al Señor, pueblos del orbe, reconozcan su gloria y su poder y tribútenle honores a su nombre.

Cantemos la grandeza del Señor.

"Reina el Señor", anuncien a los pueblos, él afianzó con su poder el orbe, con toda rectitud rige a los pueblos.

Cantemos la grandeza del Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Yo soy el buen pastor, dice el Señor; yo conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí.

Aleluya.

Evangelio: *La cosecha es mucha y los trabajadores, pocos*

† Lectura del Santo Evangelio según san Mateo 9, 35-38

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús recorría todas las ciudades y los pueblos, enseñando en las sinagogas, predicando el Evangelio del Reino y curando toda enfermedad y dolencia. Al ver a las multitudes, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y desamparadas, como ovejas sin pastor. Entonces dijo a sus discípulos:

«La cosecha es mucha y los trabajadores, pocos. Rueguen, por lo tanto, al dueño de la

mies que envíe trabajadores a sus campos».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Mira, Señor todopoderoso, el sacrificio que vamos a ofrecerte en honor de san Agustín de Cantorbery y a cuantos celebramos los misterios de la pasión de tu Hijo, concédenos imitarlo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Los santos pastores siguen presentes en la Iglesia*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque permites que tu Iglesia se alegre hoy con la festividad de san Agustín de Cantorbery, para animarnos con el ejemplo de su vida, instruirnos con su palabra y protegernos con su intercesión.

Por eso,

con los ángeles y los santos, te cantamos el himno de alabanza diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Yo mismo apacentaré mis ovejas, dice el Señor; yo les buscaré un lugar para su descanso.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Por la gracia de este sacramento, confirma, Señor, a tus hijos en la verdad de la fe, para que den testimonio de ella con las palabras y las obras, a ejemplo de san Agustín de Cantorbery que consagró su vida a propagarla.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

30/05 San Fernando, rey Santo, blanco

Memoria libre en España

Fernando III el Santo nació el año 1198 en el reino leonés, probablemente cerca de Valparaíso (Zamora) y murió en Sevilla el 30 de mayo de 1252. Hijo de Alfonso IX de León y de Berenguela, reina de Castilla, unió definitivamente las coronas de ambos reinos. Iniciado el proceso de canonización probado el culto inmemorial, fue elevado a la gloria de los altares el 4 de febrero de 1671. Es patrono de varias instituciones españolas. También los cautivos, desvalidos y gobernantes le invocan como su especial protector.

Antífona de Entrada

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor; que te bendigan tus santos; que proclamen la gloria de tu reinado, que hablen de tus hazañas.

Oración Colecta

Oremos:

Dios nuestro, que elegiste al rey san Fernando como defensor de tu Iglesia en la tierra; escucha las súplicas de

tu pueblo, que te pide tenerlo como protector en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo...
R. Amén.

Primera Lectura: *Sal de tu tierra y de la casa de tu padre, y ven*

Lectura del libro de Génesis 12, 1-4a

En aquellos días, el Señor dijo a Abrán:

«Sal de tu tierra y de la casa de tu padre hacia la tierra que te mostraré. Haré de ti un gran pueblo, te bendeciré, haré famoso tu nombre, y será una bendición. Bendeciré a los que te bendigan. Maldeciré a los que te maldigan. Con tu nombre se bendecirán todas las familias del mundo». Abrán marchó, como le había dicho el Señor.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 14

El justo habitará en tu monte santo, Señor.

El que procede honradamente y practica la justicia, el que tiene

intenciones leales y no calumnia con su lengua.

El justo habitará en tu monte santo, Señor.

El que no hace mal a su prójimo ni difama al vecino, el que considera despreciable al impío y honra a los que temen al Señor.

El justo habitará en tu monte santo, Señor.

El que no presta dinero a usura ni acepta soborno contra el inocente.

El justo habitará en tu monte santo, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Dichosos los pobres de Espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Aleluya.

Evangelio: *Estén alegres porque sus nombres están inscritos en el cielo*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 10, 17-20

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, los setenta y dos volvieron muy contentos y dijeron a Jesús:

«Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre».

Él les contestó:

«Veía a Satanás caer del cielo como un rayo. Miren les he dado potestad para pisotear serpientes y escorpiones y todo el ejército del enemigo. Y no les hará daño alguno. Sin embargo, no estén alegres porque se les someten los espíritus; estén alegres porque sus nombres están inscritos en el cielo».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Señor, escucha con bondad nuestra súplica y protégenos con la intercesión de tus santos, para que tributemos siempre un culto digno a tu divina Majestad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Acción de los santos en la Iglesia

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque con la vida de tus santos, enriqueces a tu Iglesia con formas siempre nuevas de admirable santidad, y nos das pruebas indudables de tu amor por nosotros; y también, porque su ejemplo nos impulsa y su intercesión nos ayuda a colaborar en el misterio de la salvación.

Por eso,

ahora nosotros, llenos de alegría, te aclamamos con los ángeles y santos diciendo:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Los justos se alegran, gozan en la presencia de Dios rebosando de alegría.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Dios todopoderoso y eterno, Padre del consuelo y de la paz, concede a tu pueblo, reunido en la fiesta de los santos, para

alabar tu nombre, recibir de tu misericordia, por el misterio de Cristo en que ha participado, la prenda de la eterna redención.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

31/05 Visitación de la Virgen María

Blanco

Fiesta

Dentro de los tres meses que separan la Anunciación del Señor del nacimiento de Juan Bautista, se celebra la Visitación: fiesta del encuentro de María y de Isabel, pero, sobre todo, del misterioso encuentro de dos seres a través de las dos madres, portadoras una del Mesías, y la otra del Precursor. Es una fiesta llena de la alegría del Magnificat.

Antífona de Entrada

Ustedes, los que aman y temen a Dios, vengan y escuchen: les contaré las maravillas que el Señor ha hecho por mí. Aleluya.

Se dice «Gloria».

Oración Colecta

Oremos:

Dios eterno y todopoderoso, tú que inspiraste a la santísima Virgen María, cuando llevaba ya en su seno a tu Hijo, el deseo de visitar a santa Isabel; concédenos docilidad a tu Espíritu, a fin de que podamos siempre, con María, reconocer tus beneficios y alabarte por ellos.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *El Señor será el rey de Israel dentro de ti*

Lectura del libro del profeta Sofonías 3, 14-18a

Canta, hija de Sión, da gritos de júbilo Israel; gózate y regocíjate de todo corazón, Jerusalén. El Señor ha levantado su sentencia contra ti, ha expulsado a todos tus enemigos. El Señor será el rey de Israel en medio de ti y ya no temerás ningún mal. Aquel día dirán a Jerusalén:

«No temas, Sión, que no desfallezcan tus manos. El Señor, tu Dios, tu poderoso salvador, está en medio de ti. Él se goza y se complace en ti; él te ama y se llenará de júbilo por tu causa, como en los días de fiesta. Apartará de ti la desgracia y el oprobio que pesa sobre ti».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Isaías 12

El Señor ha hecho maravillas con nosotros.

El Señor es mi Dios y salvador, con él estoy seguro y nada

temo. El Señor es mi protección y mi fuerza y ha sido mi salvación. Sacarán agua con gozo de la fuente de salvación.

El Señor ha hecho maravillas con nosotros.

Den gracias al Señor e invoquen su nombre, cuenten a los pueblos sus hazañas, proclamen que su nombre es sublime.

El Señor ha hecho maravillas con nosotros.

Alaben al Señor por sus proezas, anuncienlas a toda la tierra. Griten jubilosos, habitantes de Sión, porque el Dios de Israel ha sido grande con ustedes.

El Señor ha hecho maravillas con nosotros.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Dichosa tú, santísima Virgen María, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor. Aleluya.

Evangelio: *¿Quién soy yo para que la madre de mi Señor venga a verme?*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 1, 39-56

R. Gloria a ti, Señor.

En aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea y, entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto ésta oyó el saludo de María, la criatura saltó en su seno. Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo, y levantando la voz, exclamó:

«¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor». Entonces dijo María:

«Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava.

Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre y su misericordia llega de generación en generación a los que lo temen.

Ha hecho sentir el poder de su brazo: dispersó a los de corazón altanero, destronó a los potentados y exaltó a los humildes. A los hambrientos los colmó de bienes y a los ricos los despidió sin nada.

Acordándose de su misericordia, vino en ayuda de Israel, su siervo, como lo había prometido a nuestros padres, a Abrahán y a su descendencia para siempre»

María permaneció con Isabel unos tres meses, y luego regresó a su casa.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice «Credo».

Oración de los Fieles

Celebrante:

Confiados en la misericordia del Señor, que por medio de santa María Virgen ha visitado y redimido a su pueblo, oremos a Dios por las necesidades de todos los seres humanos:

Respondemos a cada petición:

Te rogamos, Señor, óyenos.

Para que el Señor, que, por medio de la visita de María, arca de la nueva alianza, llevó la salvación a la casa de Isabel, conceda a la Iglesia llevar a

Cristo a los que aún no lo conocen, roguemos al Señor.

Te rogamos, Señor, óyenos.

Para que el Todopoderoso, que hizo obras grandes en María, visite con su gracia a los que viven a oscuras y les haga descubrir los signos de su presencia en el mundo, roguemos al Señor.

Te rogamos, Señor, óyenos.

Para que el Señor visite a los que viven solos, abandonados, descorazonados o tristes, fortalezca su esperanza y aleje de ellos la causa de su sufrimiento, roguemos al Señor.

Te rogamos, Señor, óyenos.

Para que el ejemplo de María nos haga más atentos a las necesidades de los demás y nos impulse a imitar su caridad para con los que necesitan una mano buena que los ayude, roguemos al Señor.

Te rogamos, Señor, óyenos.

Celebrante:

Verbo eterno de Dios, que escogiste como habitáculo de tu presencia el seno virginal de santa María, escucha nuestra oración y concédenos imitar fielmente el ejemplo de caridad de tu Madre. Tú, que vives y

reinas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Dios todopoderoso, que bendijiste la amorosa solicitud de María, la Madre de tu Hijo, por su prima Isabel, acepta y bendice los dones que te presentamos y conviértelos para nosotros en fuente de santificación.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Maternidad de la santísima Virgen María

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la Visitación de santa María, siempre Virgen.

Porque ella concibió a tu único Hijo por obra del Espíritu Santo y, sin perder la gloria de su virginidad, hizo brillar sobre el mundo la luz eterna, Jesucristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales, celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mí maravillas el Todopoderoso, cuyo nombre es Santo. Aleluya.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Te demos gracias, Dios nuestro, por este admirable sacramento de tu amor que has concedido a la Iglesia; y te suplicamos que, así como Juan Bautista se alegró al sentir la presencia oculta de tu Hijo, así podamos nosotros reconocer en la Eucaristía la presencia viva de nuestro Salvador, que vive y reina por los siglos de los siglos.

R. Amén.